

Proceso vocacional

● El proceso de admisión universitaria en Chile es, para muchos estudiantes, el resultado de años de esfuerzo y preparación. Sin embargo, no siempre el desenlace es el esperado. Por ello, lejos de considerarse un punto final, este momento debe entenderse como una oportunidad para repensar caminos.

Es común que la elección de una carrera sea percibida como una decisión definitiva, pero la realidad demuestra que la vocación es un proceso continuo y en constante evolución. Encontrar el camino adecuado no solo implica un interés inicial, sino también una reflexión profunda sobre las propias habilidades, motivaciones y posibilidades. El proceso vocacional se construye a lo largo del tiempo, comenzando con el autoconocimiento, pasando por el aprendizaje y la exploración de opciones, hasta llegar a la determinación de una carrera que

combine intereses y competencias. Este recorrido no finaliza con la admisión, sino que se enriquece a lo largo de la vida.

No ser seleccionado en una carrera o universidad específica no significa que el sueño de una profesión se haya desvanecido. Por el contrario, puede convertirse en el impulso para descubrir nuevas áreas de interés y explorar caminos alternativos. En un mundo en constante cambio, donde las profesiones evolucionan y las habilidades transversales son cada vez más valoradas, la capacidad de adaptarse y ser flexible, así como la apertura a nuevas posibilidades, puede ser incluso más determinante que un puntaje de admisión.

El desafío, entonces, no es solo ingresar a la universidad, sino construir un camino de aprendizaje que esté alineado con las aspiraciones personales y las necesidades de la sociedad.

*Marisol Urrutia,
directora Admisión U.Central*